

El Quirófano propone

LOS LIBROS DEL AÑO

Algunos de los más destacados volúmenes publicados en 2006

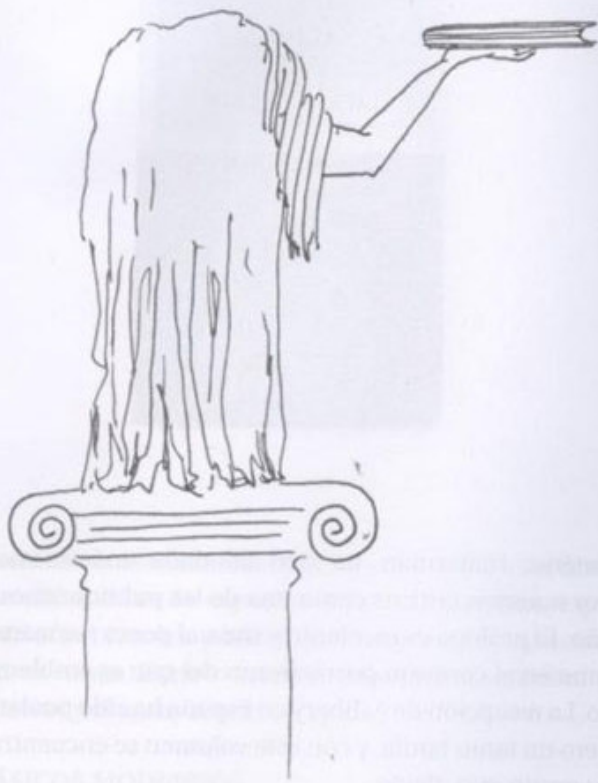
La siguiente relación está basada en una encuesta realizada entre todos los críticos que colaboran número a número con el Quirófano. La coordinación corre a cargo de Jorge Carrión.

EL PRESENTE, JUGUETE RABIOSO

Es muy posible que el relato corto sea el principal laboratorio de la literatura actual (sus correlatos, la publicidad y el video-clip, lo son del cine). Es significativo que Fernando Aramburu haya hablado al fin sobre ETA y el País Vasco precisamente mediante el género del cuento. *Los peces de la amargura* (Tusquets) es el primer libro de narrativa española que destacan los críticos de El Quirófano en su repaso de 2006, porque su estilo depurado y su técnica realista se enfrentan a uno de los temas tabú de nuestra literatura. La ocasión no puede ser más oportuna: en el mismo año en que se ha formulado la incierta posibilidad de que acabe el terrorismo etarra, ha aparecido esta colección de relatos en que se dice que "es un crimen olvidar ciertas cosas". También ha sido seleccionado como uno de los títulos importantes de este año en nuestro idioma otro libro de cuentos, *Hipotermia* (Anagrama), del mexicano Álvaro Enrigue. El relato breve es en su caso una plataforma de disección sin límites convencionales, donde la experimentación formal conduce al análisis del ser humano, sin servidumbres. Su lenguaje desenfadado y sus referencias pop no eclipsa un profundo conocimiento de lo literario.

La mejor novela peninsular del año no ha sido escrita en castellano, sino en catalán. *El metall impur* (Proa), de Julià de Jódar, premio Sant Jordi 2005, es una recreación absorbente e inteligentísima de la periferia industrial de Barcelona a principios del siglo pasado. Con ella, Jódar cierra el ciclo que le ha ocupado en los últimos lustros, llamado "El azar y las sombras". Del fin de una trilogía al inicio de otra. Si la unidad caracteriza los libros de Jódar, la dispersión preside nuestra otra apuesta en narrativa española, *Nocilla Dream* (Candaya), de Agustín Fernández Mallo. Decimos *narrativa* porque la obra está a caballo entre la colección de relatos y la novela. La explosión de fragmentos que sólo tienen en común algunos motivos (el desierto, la carretera, la ciencia, internet) convierte el proyecto del poeta gallego-mallorquín en uno de los más arriesgados del panorama actual. En Quimera esperamos con mucha atención las dos próximas entregas.

Dos autores estadounidenses abren la sección de narrativa extranjera. Por un lado, Douglas Coupland, que persiste en narrar con rabia nuestro presente googlélico. Algunos de nuestros críticos han rescatado de la cosecha



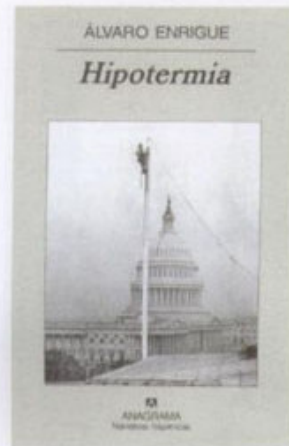
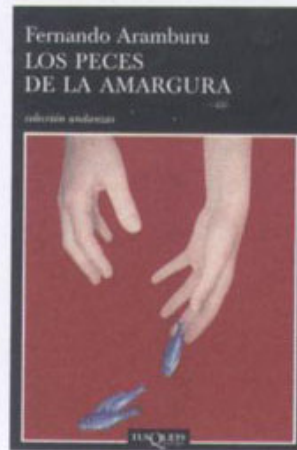
de este año su último libro traducido, *jPod* (El Aleph), una novela excesiva, irregular, desconcertante y, sobre todo, brillante de forma intermitente. Por el otro, E. L. Doctorow, quien propone en *La gran marcha* (Roca Editorial) algo muy distinto, la narración equilibrada y magistral de un capítulo histórico medular en la historia de su país: la Guerra de Secesión. Dos voces, dos generaciones, pero el mismo empeño de registrar nuestro devenir histórico mediante la perpetua reactualización del lenguaje literario.

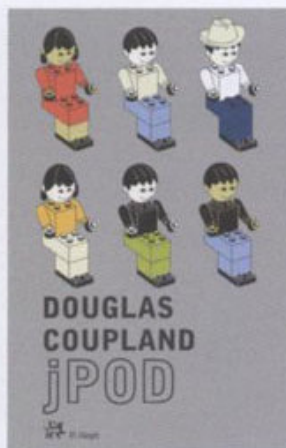
LA MADUREZ POÉTICA

Tal vez no haya sido un año demasiado bueno para la poesía joven escrita directamente en español. No hay ningún primer ni segundo libro que destaque indiscutiblemente, según el criterio de nuestros reseñistas. En cambio, tenemos un gran libro de madurez, *Y todos estábamos vivos* (Tusquets), de Olvido García Valdés. El caso de esta poeta asturiana de cincuenta y seis años, traducida en toda Europa, es paradigmático: poco conocida, casi secreta, a causa del eclipse que han provocado los gurús de la poesía de la experiencia. En su libro leemos precisamente: "Todo / lo visible produce y niega su sentido."

En cuanto a la poesía hispanoamericana destacamos el descubrimiento, para el lector español, del poeta colombiano Raúl Gómez Jattin (1945-1997), cuya antología *Amanecer en el valle del Sinú* ha sido publicada por la editorial Pre-textos. A caballo entre el escándalo y la locura, Gómez Jattin dejó una obra fascinante que recuerda al Cavafis más descarnado (transportado al caribe colombiano) y se instala de lleno en la más rica tradición latinoamericana. Una obra que sin duda merece la pena rescatarse.

La nueva traducción de *Autorretrato en un espejo convexo* (DVD) de John Ashbery, esta vez por parte de Julián





Jiménez Hefferman, ha sido saludada unánimemente por nuestros críticos como una de las publicaciones del año. El prólogo es excelente y sitúa al poeta norteamericano en el contexto posmoderno del que es emblemático. La recepción de Ashbery en España ha sido paulatina, pero un tanto tardía, y con este volumen se encuentra en su punto más álgido.

DESPUÉS DEL POST-ESTRUCTURALISMO

En lo que a ensayo respecta, *Quimera* se decide por una obra escrita directamente en español y por algunas traducciones. La primera es *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo* (Montesinos), de José Luis Moreno Pestaña, cuya edición casi simultánea en francés ha merecido elogios de la crítica del país vecino. Se trata de un estudio riguroso de cómo el pensador francés se erigió en estandarte del pensamiento crítico del post-estructuralismo.

Los autores traducidos recientemente que merecen ser mencionados en este recuento especial son Slavoj Žižek y Orlando Figes. De Žižek se han publicado este año *Lacrimae Rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio* (Debate) e *Irak. La tetera prestada* (Losada). Se trata de dos colecciones de artículos que no poseen la entidad de una obra concebida unitariamente, pero que en cambio retratan la dimensión fragmentaria, efectista, brillante de un filósofo que podría ser considerado paradigmático de este momento, como lo está siendo Judith Butler o como lo fue hace poco Zygmunt Bauman. El estudio cultural llevado a cabo por Figes en *El baile de Natacha. Una historia cultural rusa* (Edhasa) es imprescindible. Su análisis de las influencias y los contagios entre la alta cultura y el folklore de ese país, con las obras de Tólstoi, Pushkin o Ajmátova de fondo, constituye uno de los intentos recientes más relevantes de poner en relación los múltiples fenómenos artísticos que confluyen en cualquier ecosistema cultural.

Antes de la concesión del Premio Nobel de este año, la literatura turca ya tenía su representante en esta lista con *Estambul. Ciudad y recuerdos* (Mondadori), de Orhan Pamuk, un volumen de estética sebaladiana (prosa que intercala fotografías en blanco y negro) en que se habla



de una de las más literarias ciudades del mundo mediante la alternancia de espacios íntimos y públicos, experiencias personales y testimonios ajenos. Una preciosa guía de viaje, físico o mental, entre las memorias, la narrativa y el ensayo.

CLÁSICOS MODERNOS

Prosigue en nuestro país la recepción del implacable escritor austriaco Jean Améry, de quien a partir de este año poseemos *Años de andanzas nada magistrales* (Pretextos), que entre las memorias y el ensayo plantea una demolición de nuestra Europa contradictoria desde el nazismo hasta los años sesenta, con el exterminio y su violencia en el centro de la reflexión. La edición de *El Duelo* (Berenice), la novela breve de Conrad, se ha convertido en una de las joyas de este fin de año. Otra es sin duda la antología *Crónicas berlinesas* (Minúscula), de Joseph Roth, que ha tenido una atención tan merecida como inusitada por toda la prensa de nuestro país. Los tres títulos han sido prologados con esmero y se erigen en las últimas aportaciones importantes en nuestra lengua a tres clásicos universales del siglo pasado: por esa razón los hemos destacado en esta lista. Comparten la fe en el registro de la Historia y la obsesión por observar cómo la lengua puede ser manipulada por el poder. Y una indudable voluntad de denuncia, que valoramos y compartimos.

Los tres volúmenes de *Las mil y una noches* (Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores), el último de los cuales ha aparecido este año, constituyen el más destacado clásico ilustrado de los aparecidos en 2006, según El Quirófano. La capacidad de invención plástica de Frederic Amat ha encontrado en los cuentos traducidos por Juan Vernet una fuente de inspiración asombrosa. Para cerrar este recuento navideño, destacamos otro clásico oriental impecablemente editado: *La historia de Genji* (Atalanta), de Murasaki Shikibu. Novecientas páginas que son la biografía de un príncipe, un paisaje espiritual y, sobre todo, el relato del paso del tiempo. Lo que nos recuerda que las listas y los años son fugaces: como esas hojas que cada otoño pueblan las calles que pisamos. ■

